

La Patum - Berga

Berga es la capital de la comarca barcelonesa del Berguedà, situada en la ribera del Llobregat, junto al monte Queralt, a unos 100 km. de la capital, Barcelona.

La ciudad de Berga se encuentra a 30 min. de Manresa, la autopista Terrasa-Rubí y los túneles de Vallvidrera hacen que el acceso desde Barcelona sea fácil, en una hora aproximadamente se llega a Berga. En dirección norte, el túnel del Cadí (a 26 km. de Berga) abre el acceso a la Seu d'Urgell, 50 min. aproximadamente y a Puigcerdà (40 min.).



Berga goza, sin duda, de una situación privilegiada para ser el centro desde donde emprender las visitas y excursiones a los parajes que la rodean, o para acceder a las estaciones de esquí como La Molina o Pas de la Casa. Toda la comarca tiene una gran cantidad de atractivos, con una oferta turística muy variada, desde paisajes inolvidables hasta una magnífica muestra del pre-románico y románico catalán, edificios medievales, fortificaciones, castillos, iglesias.

La ciudad de Berga cuenta con un patrimonio arquitectónico y artístico muy interesante que iremos descubriendo en un tranquilo paseo por su casco antiguo.

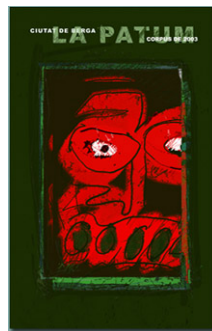
Domina toda la panorámica el Santuario de Queralt, situado sobre un peñasco triangular, desde donde tendremos una vista impresionante de buena parte de la comarca.



El núcleo antiguo nos muestra diferentes fases de su historia: las murallas medievales y algunos edificios religiosos de la edad media; un importante número de molinos de harina medievales, reutilizados por la industria textil a partir del siglo XVII, y finalmente, los escenarios de batallas, cuando Berga era capital carlista.

La Fiesta: La Patum

Se celebra durante el Copus Christi, es una de las fiestas estivales más desmadradas de Cataluña. Durante cuatro días se vive una orgía de fuego, baile y diversión que empieza el día de Corpus Christi y se prolonga hasta el domingo siguiente.



Es una fiesta muy vistosa y a la que acuden gentes de todos los lugares, durante el fin de semana miles de personas deambulan por la ciudad, mientras que los dos primeros días son considerados "los de la gente de la ciudad".

Si tenemos tiempo es recomendable llegar el mismo jueves o el miércoles por la noche, sobre todo para apreciar la diferencia notable que hay entre unas jornadas y otras.

Cuando veamos y participemos en la fiesta, los pasacalles del miércoles y sábado por la noche comprenderemos el sentido festivo, lúdico y en cierta medida orgiástico de la Patum, con tanto fuego, humo y gente saltando, bailando, bebiendo.

El origen de esta fiesta lo encontramos en el teatro popular religioso de la época medieval. De esta forma podemos decir que la Patum contempla dos aspectos básicos: la representación en los pasacalles, con la danza tradicional de seres mitológicos y representativos del pasado y el aspecto más desenfadado, festivo en las horas nocturnas con el fuego.



En la Plaza de San Pere se concentran centenares de personas, parece imposible, dado su reducido tamaño, danzan en círculo, en el sentido de las agujas del reloj, mientras que *les guites*, monstruos mitad dragón y mitad caballo, los persiguen lanzando chorros de fuego por la boca.



Lo mismo pasa en la plaza de la Ribera con el salto de *plens*, demonios particulares de Berga, que van ataviados de rojo y verde y sus cabezas están cubiertas por máscaras de los mismos colores (hombres musgo cubiertos con flores aromáticas). En los extremos de sus cuernos llevan unos dispositivos pirotécnicos que lanzan chispas. A parte de esto también persiguen a la gente esgrimiendo una vara, que como no, desprende fuego en su extremo más alto.



Para quien vaya por primera vez puede resultarle asfixiante tanto follón de fuego, humo y gente, debemos ir equipados con ropa de algodón que nos cubra completamente brazos y piernas, zapatillas de deporte, cómodas y un sombrero. Hay que evitar los tejidos sintéticos, que al recibir las chispas traspasan el calor y se queman. Aún así es posible que en la aglomeración recibamos docenas de pisotones y nuestros zapatos acaben por salirse de los pies. No debemos agacharnos a recogerlos, pues resultaría peligroso, dado el número de personas que se concentran en un reducido espacio. Lo mejor es continuar con la fiesta y al finalizar acudir al extremo sur de la plaza, donde se organiza una montaña con el calzado extraviado.

Si esto nos "asusta" un poquito, podemos participar de otros actos festivos más "organizados". Por las mañanas y a primera hora de la tarde se celebran los bailes de **turcs i cavallets**, una escenificación de luchas entre moros y cristianos, las danzas de enanos viejos y nuevos (*nans vells/nous*), diablos (*maces*) y gigantes (*gegants*). Destaca el baile del águila (*áliga*), la representación majestuosa y mitológica de Berga, la gente sigue con gran respeto esta danza.



Para dar más espíritu festivo, y ayuda a resistir toda esta maraña, es típico tomar *barreja*, una explosiva mezcla a partes iguales de moscatel y anís, con efectos "demoledores".

En la parte alta de la ciudad se instalan las atracciones de feria, chiringuitos de comida y bebida, se vive durante cuatro días de fiesta loca y desenfrenada.

Berga

Berga bien merece una visita, disfrutar además de la fiesta, también disfrutar de su conjunto monumental, de su casco antiguo, por el que pasearemos y descubriremos sus encantos.

Empezaremos nuestro recorrido por el centro histórico en la plaza de las Fuentes, se accede a ella por una de las siete puertas de entrada a la ciudad de la antigua muralla, en el Museo Municipal se puede ver una maqueta de Berga de siglos anteriores, cuando la muralla aún estaba intacta. En esta puerta estaba situado el portal de Barcelona, al sur-oeste de la ciudad, y que fue derribado en el s.XIX cuando Berga necesitó espacio para iniciar su período de crecimiento y modernización.

En el centro de la plaza hay una curiosa fuente, encima de la cual se levanta una estatua de bronce que representa un niño que se saca una espina.

Continuaremos nuestro agradable paseo encontrándonos con los diferentes edificios de interés arquitectónico y que nos dan una idea de la historia de esta bella ciudad.

Plaza de San Juan (*Plaça de Sant Joan*)

Claro ejemplo de plaza medieval, que se encuentra abierta a la Calle Mayor.

A la derecha encontramos [la iglesia de 'San Joan'](#). Su construcción se inició el año 1220 por orden de los hospitalarios de San Juan. Junto a la iglesia se construyó una casa conventual, de esto solamente queda un capitel románico conservado en el interior de la iglesia gótica.

El edificio románico fue remodelado, la estructura actual muestra el gótico característico de este siglo XIV. Estructuralmente la iglesia está formada por una nave central y una lateral con capillas cubiertas mediante vuelta de crucería. En él se encuentran adosadas dependencias del antiguo monasterio alteradas en los s.XVIII y XIX, cuando fueron habilitadas como espacios culturales. En 1983 fue declarada monumento histórico-artístico.



En esta plaza, delante de la iglesia de St. Joan se encuentra el Palacio de los Peguera (*Palau dels Peguera*) Los Peguera, señores de Berga, lo construyeron como su residencia urbana. De la obra original no se conserva nada, la actual edificación data del siglo XIV. Está documentado en el 1328 con el nombre de Palacio Real de la Villa de Berga. A lo largo del s. XVIII sufrió diferentes modificaciones que le dieron la estructura de vivienda que mantiene actualmente. La fachada conserva la morfología realizada con un gran aparato, redondeado y de forma acolchada. Las aperturas (puertas, ventanas y balcones) tienen umbral, y en el centro se esculpe el escudo nobiliario en el cual se distingue una cimera y un plumero.

Salimos a la [Calle Mayor](#), calle central de la ciudad, tanto desde el punto de vista histórico como económico y social. Es la calle comercial por excelencia, con una gran concentración de tiendas.

Atraviesa la ciudad antigua de nordeste a suroeste, desde el ensanche moderno hasta casi la plaza de Sant Pere. El pavimento tiene motivos de La Patum.

A lo largo de esta calle nos encontramos con varias casas interesantes, como la Casa Barons, con su fachada de balcones de hierro forjado, la Casa Tomás Pujol, construida en 1925 por el arquitecto Emili Porta, con su fachada decorada con cerámica de colores bajo los balcones, motivo de clara influencia modernista, destaca el arco de medio punto en la planta baja y los arcos de descarga que hay encima de los balcones, y que le dan un carácter singular

En cruce de la calle Mayor con la calle St. Francesc y la calle Mossén Comellas, conocido popularmente como '[els Quatre Cantons](#)' (*Cuatro Esquinas*), está situada la primera casa consular de la ciudad de Berga, fue la primitiva sede del Consejo, desde que en 1359 el rey Pere III concedió a la villa de Berga el privilegio de poder constituir Consejo con 30 prohombres. En el s.XVIII se incendió y se trasladó a la plaza de St. Pere, donde se encuentra actualmente.

El edificio original es una construcción de piedra de tres pisos de altura, hoy adaptada a viviendas y comercios. Sus sillares grandes y bien canteados y colocados en hileras son claro ejemplo de su construcción en el s. XIV y posteriormente remodelada en los s. XVI y XVII.



En el cruce entre la calle mayor y la calle de 'St. Francesc', se encuentra la **Placeta Ciutat (Placita Ciudad)** sólo conserva su nombre original, ya que en la actualidad está integrada en la Calle Mayor. Originariamente la plaza era más grande, y probablemente porticada. Es su extremo encontramos el **Molí de la Sal (Molino de la Sal)**. Este edificio, un caserón molinero situado en el centro de Berga, mantiene la estructura original a tres vientos del s.XVIII, con muros de piedra. En la parte trasera conserva elementos de su función originaria, como una rueda de madera.

Plaza de San Pedro (*Plaça de Sant Pere*)

Plaza de origen medieval, originalmente en ella se encontraba una iglesia románica, de donde hereda el nombre la plaza. La iglesia original fue derribada en el s. XVIII para construir la nueva. La denominación popular de "plaça cremada" (plaza quemada) proviene también de este siglo, cuando los franceses asaltaron el castillo y la villa y llegaron hasta la misma plaza incendiándola. Su fisonomía actual data de este siglo en el que se han construido nuevos edificios con viviendas. Entrando por la calle mayor y a la izquierda de la plaza encontraremos un busto de Antoni Comellas i Cluet, poeta y filósofo originario de Berga.

En una de las esquinas de la plaza está el Ayuntamiento, construido en 1929 por Emili Porta. Edificio de 4 plantas, cada una de ellas diferenciada por su construcción con diferentes materiales y oberturas cada vez más pequeñas. En el primer piso cabe destacar su balcón de punto redondo sostenido por cuatro columnas de capitel dórico. En el interior podremos admirar una monumental escalera en mármol y sus señoriales salas.

En esta plaza es donde tiene lugar la fiesta de [La Patum](#), cuando la veamos vacía nos dejará perplejos, que aquí pueda concentrarse tanta gente como hemos visto durante los días de fiesta.

Otros rincones admirables son por ejemplo: **Voltes d'en Claris (judería)**. Es una calle cerrada por su parte posterior por edificios de madera que le dan forma de túnel, conocidas popularmente como "*la Berruga*". Aquí se juntó la primera comunidad judía de Berga a finales del s. XVIII. Al crecer el número de judíos en la ciudad la judería fue trasladada a una calle más amplia, pero la calle continuó conservando el nombre antiguo hasta el s. XIX, en que adoptó el nombre actual. Probablemente fue en este siglo cuando se tapó la calle, al construirse la casa que forma esquina con la calle Buxader.

Portal de Santa Magdalena



Situado al final de la calle Buxadé por la parte superior, muy cerca del castillo de Sant Ferran, és el único portal medieval que se conserva en la ciudad. Da entrada a la ciudad por el sector nororiental y comunica con el camino real de Berga, Bagá y Ripoll.

Su nombre, así como el de la plaza donde está situado, proviene del convento de mercedarios que hubo en este punto, y que fue derribado en 1708.

Su estructura básica se mantiene, con su arco de medio punto, antiguamente estaría flanqueado por torres que hoy no se conservan.

Capilla de la Piedad (*Capella de la Pietat*)

Pequeña iglesia de origen medieval que fue modificada en el s. XVII, cuando acogió las funciones de parroquial. Las obras y construcciones anexas mantienen estructuras románicas. El interior conserva la decoración barroca (enyesados, pilastras, corintios, etc.). La fachada, muy simple, muestra un pequeño campanario, un óculo y un portal de medio punto.

Bajando por la calle Agricultura llegamos a la plaza Maragall, de origen medieval y con una pequeña fuente, es un rincón pequeño y acogedor de la ciudad antigua.

Siguiendo por la calle 'Torre de las Horas' llegamos a la plaza de San Francesc, dónde se encuentra el convento del mismo nombre.

San Francisco (*Sant Francesc*)

La primera fundación franciscana en Berga data del año 1245, y la iglesia conventual es del siglo XIV. Se levantaba en el mismo lugar en que se encuentra actualmente, pero estaba edificada con orientación inversa a la actual y tenía tres altares. En el s. XVII sufrió diversas modificaciones: el convento y la iglesia fueron restaurados con la orientación actual, y se edificó en su interior un gran número de altares y capillas. En el s. XIX y a causa de la exclaustación, los franciscanos se vieron obligados a dejar Berga. La iglesia y el convento fueron abandonados hasta el 1909, año en que la comunidad franciscana volvió a Berga. Durante la Guerra Civil ambos edificios sufrieron graves destrozos y la iglesia fue incendiada. Posteriormente fue reconstruida según un estilo neogótico, que es tal y como la vemos en la actualidad.

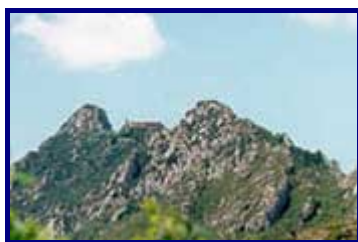
Hemos enumerado algunos de los rincones más relevantes del casco antiguo, pero sin duda, a lo largo de nuestro recorrido iremos encontrando más edificios interesantes, placitas con sus fuentes, calles con edificios históricos, lo mejor es perderse por su centro histórico y descubrir todos los rincones con encanto que nos ofrece Berga.

Los alrededores también nos ofrecen una agradable paseo, una excursión que no podemos dejar de hacer es la visita al [Santuario de Queralt](#), el paisaje y las vistas merecen la pena.

Santuario de Queralt

El Santuario se encuentra en la cima de la Sierra de Queralt. Está situado a una altura de 1200 m. Debido a su peculiar ubicación se le ha llamado el 'balcón de Cataluña'. El lugar donde hoy se levanta el santuario corresponde, según parece, al espacio que habría ocupado el castillo de Guillem de Berguedá.

El conjunto de Queralt lo forman el Santuario donde se venera la imagen de la Virgen de Queralt y el edificio anexo que acogió en su momento el hospedaje del Santuario y donde hoy se encuentra el restaurante y la estación del funicular inclinado que accede desde los aparcamientos. También forma parte del Santuario la iglesia de La Cueva donde, según la leyenda, fue hallada la imagen de la Virgen.



La iglesia es un edificio construido en el siglo XVIII. Originariamente había un gran retablo barroco realizado por Pere Costa que fué destruido en 1936. El templo es de estilo renacentista y está compuesto por una nave central y dos laterales. Tiene una sacristía muy espaciosa. Sobre la sacristía está el camarín de la Virgen. El proyecto del actual retablo se debe al arquitecto Ramón Masferrer (1958), mientras que el altar actual fue diseñado por Mn. Josep M^o Ballarín (1965) cuando fué capellan custodio del Santuario.

El campanario, una torre circular que se levanta independiente al lado de la iglesia, se acabó de construir en los años setenta y se colocaron las nuevas campanas. Durante los años 90 se llevó a cabo una restauración del interior.

Igualmente forma parte del Santuario el edificio anejo a la iglesia, debajo mismo del campanario, de nueva planta, destinado a refugio. Se trata de un amplio espacio acondicionado para acoger a grupos.

Adosado a la roca de Queralt se encuentra el oratorio conocido como la Cueva de Santa Helena, lugar donde la tradición sitúa el hallazgo de la imagen de la Virgen de Queralt por un pastor.

La imagen de la Virgen es una pequeña talla de madera de unos cincuenta centímetros de altura. Representa la Virgen sentada. Con la mano izquierda coge a su hijo situado de pié sobre la rodilla que sostiene un libro con la mano izquierda mientras bendice con la derecha. Con la mano derecha sostiene una golondrina, animal que se ha convertido en el símbolo de Queralt. La imagen, documentada en el siglo XIV es, en definitiva, un ejemplar gótico que conserva trazos románicos muy marcados.



Acceso al Santuario:

- En automóvil:

La carretera que nos conduce a Queralt parte de la que va de Berga a Sant Llorenç de Morunys y está perfectamente señalizada. Desde el 'Eix del Llobregat' (C-1411/E9) debemos acceder a Berga por la entrada norte y seguir en dirección a Sant Llorenç de Morunys (BV4241). A tres o cuatro kilómetros, a la derecha, nos encontraremos el cruce para subir a Queralt. Es la misma carretera que va a la estación de esquí 'Rasos de Peguera' (BV4242). Ya en Queralt, hay un aparcamiento señalado con una capacidad para un centenar de vehículos.

- A pié:

Subir a Queralt andando desde Berga es una auténtica delicia. La excursión puede durar entre cuarenta y cinco minutos y una hora. Saliendo de Berga desde la misma Plaza de Sant Pere, subiendo por el 'Trencacames' y después de coger el camino antiguo de Queralt, a la altura del 'Hostal Sant Marc' podremos optar por subir a Queralt por el atajo (parte delantera de la sierra) o, siguiendo la carretera, por la ladera de la sombra y las fuentes. A lo largo del recorrido iremos encontrando unas pequeñas capillas que nos permitan un descanso en nuestro camino.

Son las capillas de San Jacinto, San Jaime y los Dolores. Por la parte sombría encontraremos la de la Sagrada Familia. Ya en el Santuario las Tres Cruces, levantadas en recuerdo de las tres avemarias que el peregrino rezaba al llegar a Queralt, nos darán la bienvenida.

Al llegar a Queralt, podemos utilizar el funicular inclinado (que funciona todos los días excepto lunes) para visitar el Santuario, o hacerlo paseando por las escaleras que rodean la sierra disfrutando del impresionante paisaje.

Ya en el Santuario, se han construido rampas que permiten el acceso a la iglesia sin problemas a los minusválidos desde el pié del funicular hasta el conocido como el 'Pati dels Castanyers' (Patio de los Castaños).

Productos típicos - gastronomía



En la zona alta de Berga, en la misma carretera que sube a Queralt podemos ver, en la época de setas, a los boletaires, recolectores de setas. Venden todo tipo de especies de setas, pero en especial niscalos conocen las mejores zonas de los bosques para recolectar las exquisitas setas.

En Berga podemos encontrar otros productos típicos de la zona, como pueden ser embutidos, miel, dulces y un licor estomacal local, conocido como Aromes de Queralt. Así mismo en la época de Corpus, La Patum, en algunos comercios se venden máscaras genuinas de plens.

La cocina bergadana es un reflejo de la tierra: una tierra de montañas, bosques, llanuras agrícolas y animales que pastan en libertad. Los productos que ofrecen son totalmente naturales. Los platos típicos giran en torno a las setas, los guisantes negros de montaña, los productos del cerdo, la ternera del país, la caza...

Algunos de estos platos típicos de la comarca que podemos degustar son "la escudella de blat de moro escairat" y "las patates emmascarades". La primera de ellas se hace con maíz y morro de cerdo, y la segunda con patatas mezcladas con morcilla deshecha.

Alojamiento

En toda la zona tenemos una amplia oferta de alojamiento, camping, casas rurales, hoteles, albergues, pensiones.

- Camping Bega Resort, Ctra. C-16, Km. 96,3, abierto durante todo el año. Cuenta con plazas para caravanas y bungalows.
- Albergue de Berga, C/ Vila de Casserres, 5

Berga dispone así mismo de varios hoteles y pensiones:

- Hotel Ciutat de Berga, Passeig de la Indústria, 11
- Hotel Estel Ctra. Sant Fruitós, 39 (entrada sud)



Esperamos que disfrutéis de la fiesta y por supuesto del entorno de esta bella comarca, que ofrece muchas y variadas actividades, esquí, senderismo, cicloturismo, barranquismo, escalada, ... Sin duda a los amantes de la naturaleza no le defraudará.